

SEISCIENTOS

Caracteres

desarrollo



Departamento de Cultura Clásica
IES Playamar 2018-19

Departamento de Cultura Clásica



Latín y Griego



2018-19

IES Playamar, Torremolinos

Special thanks a Victoriano y a Alberto,
nuestros “garabeitors” particulares, que han
narrado con dibujos sus propias historias
y han llenado este librito de personajes
inolvidables.



*“Tú no eres un vulgar insecto, sino un extraterrestre que llegó a este planeta gracias a una tormenta nuclear hace millones de años. Aquel **desastre** sideral hoy se ha convertido en una gran epopeya molecular y de ese poema químico hemos nacido todos.”*

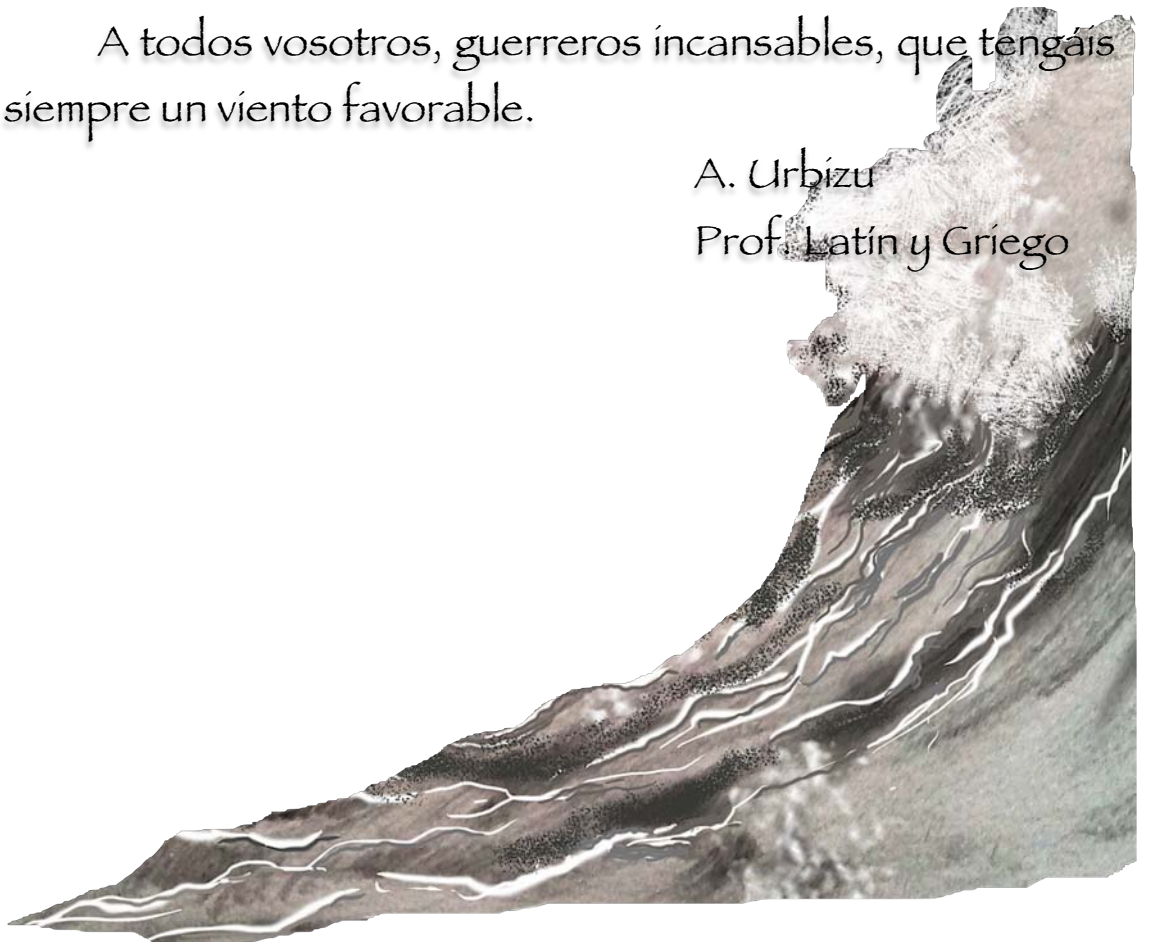
M. Vicent

Quisimos contar historias y lo hicimos. Quisimos ser breves y lo fuimos. Quisimos prestar imágenes a nuestras palabras y también lo conseguimos.

Este es el trabajo de los temerarios alumnos de Humanidades y de algunos valientes más que vivieron su propia epopeya y en este librito cantaron sus hazañas. Éste es su poema épico. Toda una heroicidad.

A todos vosotros, guerreros incansables, que tengáis siempre un viento favorable.

A. Urbizu
Prof. Latín y Griego



Índice

Étimos7



“Lo envolvió **METICULOSAMENTE** ...” 12

“Entré en **PÁNICO**, hice lo único que se me ocurrió ...” 21

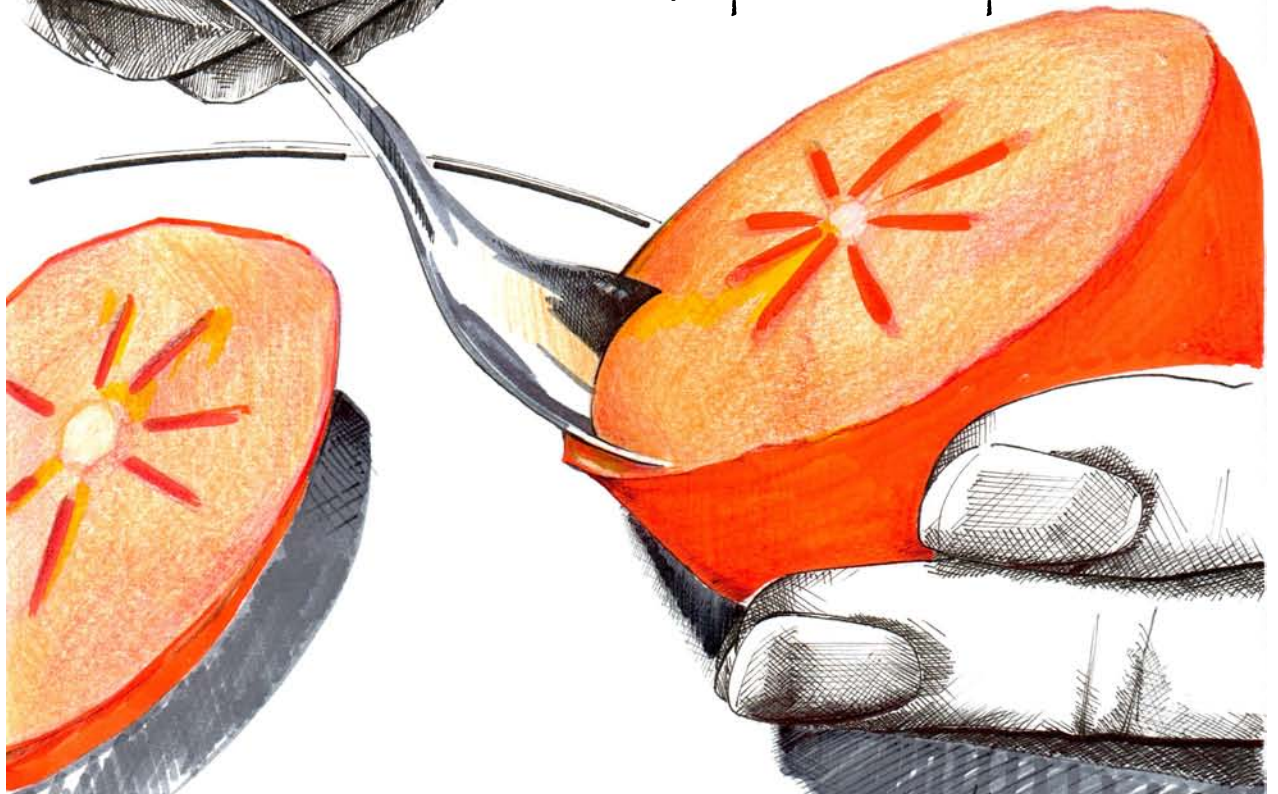
“Puso el pie en el suelo de **MOSAICO**...” 27

“Era un **DESASTRE**...” 37

Metódicamente

Metódico

Del latín: *metus, -us*
“miedo”, “que teme equivocarse”.



RAE. Persona muy escrupulosa y concienzuda en sus acciones. Actividad que se hace con detenimiento, cuidando los más pequeños detalles.

Pánico

LA PANICO

Del griego: *πανικός*

“terror pánico”, de Pan, dios griego de la vegetación.

Terror que causan los ruidos misteriosos que se producen en el bosque por la noche.

RAE. Dicho del miedo o del terror: Extremado o muy intenso, y que a menudo es colectivo y Contagioso.

MOSAICO

A hand holding a pencil is positioned over a colorful mosaic background. The mosaic consists of small, irregular tiles in shades of blue, green, yellow, and orange. The hand is rendered in a detailed, shaded style, with the pencil tip pointing towards the bottom right. The word 'MOSAICO' is written in large, bold, black letters across the top of the image.

Del latín: Musa, -ae

Del griego: Μοῦσα, -αῖς

“labor de las Musas”, diosas guardianas de la memoria. Ellas inspiran las obras de arte por las que los artistas serán recordados.

RAE. Dicho de una obra, en especial artística: taraceada de piedras o vidrios, generalmente de varios colores.

MOSAICO

desastre

Desastre

Del lat. *dis-* (separación)

y el sustantivo *astrum* que, a su vez,
es un préstamo del griego *ἄστρον*,
"astro".

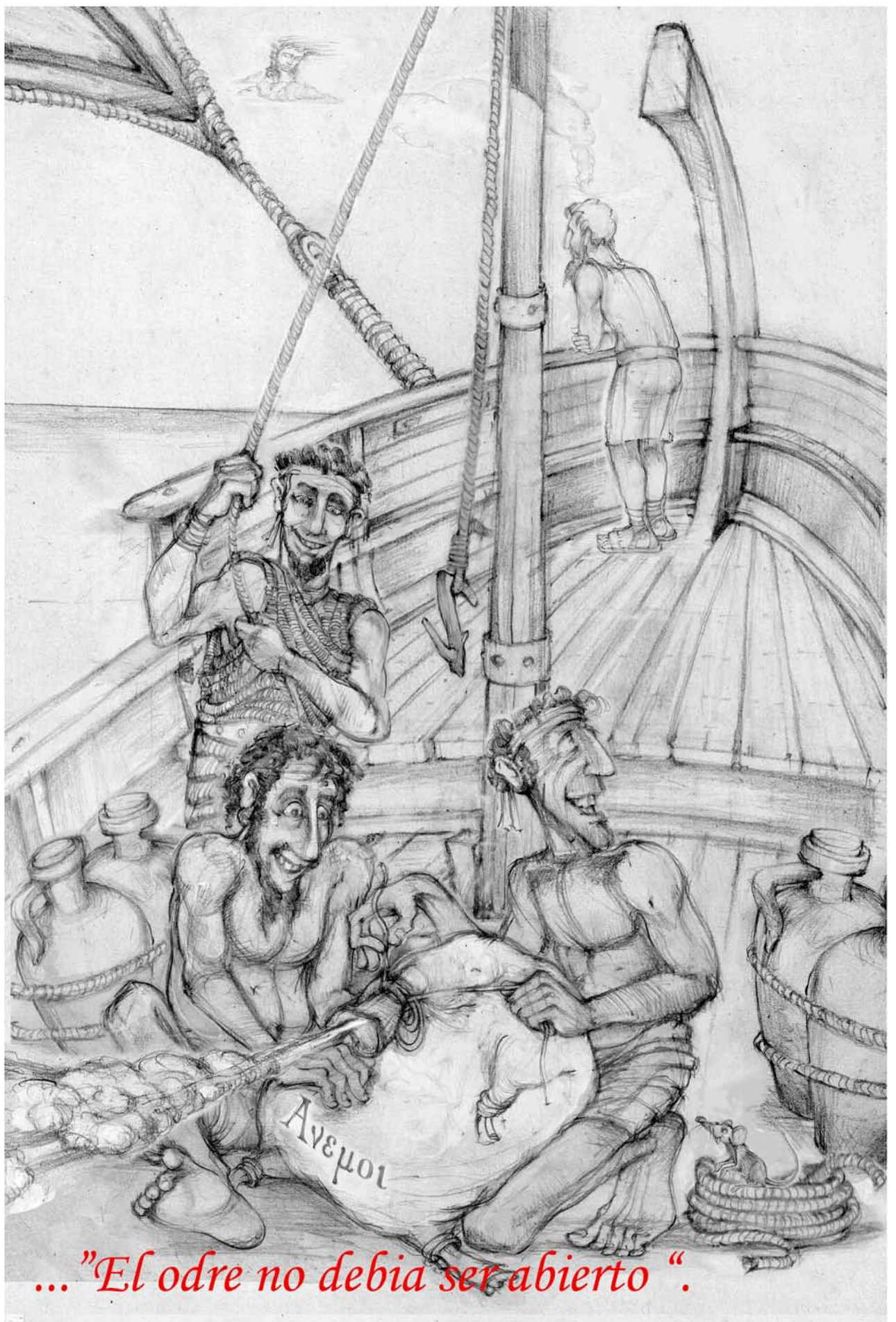
RAE.

**Desgracia
grande,**

**suceso infeliz
y lamentable.**

Designaba cualquier fenómeno celeste que supusiera la separación o disgregación de una estrella hasta desaparecer de nuestra vista o un alejamiento de dos cuerpos celestes que normalmente guardaban una distancia regular entre ellos en el cielo. Esto era contemplado como un cataclismo y, dada la tendencia a creer que todo lo que ocurre entre las estrellas tiene su repercusión entre los mortales, significaba que algo traumático o catastrófico iba a ocurrir.

“Lo envolvió **METICULOSAMENTE** ...”



... "El odre no debía ser abierto".

Lo envolvió **meticulosamente**. Lo guardó todo en una caja para más tarde deshacerse de ella. Metió sus dudas, sus miedos, sus inseguridades, todas esas palabras que le habían herido tantas veces, los No eres suficiente, los No vales para nada. Los golpes recibidos.

Quitarse las cadenas que le ataban los pies y no le dejaban seguir adelante. Destaparse los ojos. Mirarse en el espejo y poder verse bonita de nuevo. Cogió la caja, envuelta meticulosamente con la sentencia que lo sacaba de su vida, para tirarla lejos y no volver a verla nunca más, ni volver a ver lo que iba dentro.

Elvira Navarro

Lo envolvió **meticulosamente**. Lo envolvió meticulosamente, deseando verle la cara en cuanto lo abriese.

Varias posibles escenas pasan por su mente. ¿Derramaría alguna lágrima? ¿Dos tal vez? ¿Correría hacia él con los brazos abiertos? ¿Sonreiría tanto como lo estaba haciendo él?

Entrelazó los dedos con los de su ligera mercancía a través del manto paracas.

Este le devolvió el apretón.

Maite Sánchez



Lo envolvió **meticulosamente** y lo guardó en un pequeño cofre enmaderado. A la noche siguiente siguió el mismo proceso, sin embargo se percató de que su deseo no solo se había multiplicado, sino que se había transformado en una pequeña amapola de cuyo interior brotaban diminutas gotitas de agua; se había convertido en una de las más bellas y cautivadoras, de ese rojo rubí que te invitaba a acercarte a ella sin apenas escuchar palabra alguna, pero ahí estaba, tan brillante y diminuta flor salida de lo más profundo de su corazón...

Laura Mateos

Lo envolvió **meticulosamente** y sonrió, la tristeza notable en sus acuosos ojos ámbar. Era lo que debía hacer, lo correcto; pero eso no significaba que fuera a doler menos. Pues, ¿cuál es la mejor forma de revelar tus más oscuros secretos a quien piensa que lo sabe todo de ti? He aquí la respuesta: no la hay. Por ello sabía que, una vez entregado el paquete, no habría hogar al que volver ni cálidos brazos en los que envolverse en el húmedo frío de la noche... Con ella, su corazón había vuelto a latir, y ni la más siniestra de las sombras del pasado iba a arrebatarse esos recuerdos.



Irene Antich

Lo envolvió meticulosamente en sus brazos,
ahora lágrimas surcan su rostro
cayendo en deshielo el rechazo.
Pelo cubriendo el lecho,
inerte se encuentra el muerto,
pero no de vida, sino de sentimientos.
No de sentimientos, sino de gracias.
No de gracias sino de te quiero.
Sangre se extiende por el suelo.
Apenas se vislumbra bajo su velo el negro duelo.
Ego lo deja tuerto doble, llevando las manos al romero.
Cientos de lentos vientos en el cielo tientan violentos tiestos.
Desatentos aquellos ebrios tiempos.

Maite Sánchez

Lo envolvió meticulosamente. Abstraída en su acción, lo cubrió con una inmensa paciencia y delicadeza. Le tomó varios intentos, pues siempre quedaba insatisfecha con el resultado. Tenía que ser perfecto. Al acabar, acarició con el dedo su pequeña mejilla. Lo acababa de conocer y ya era lo que más le importaba en el mundo.

María Cabrera

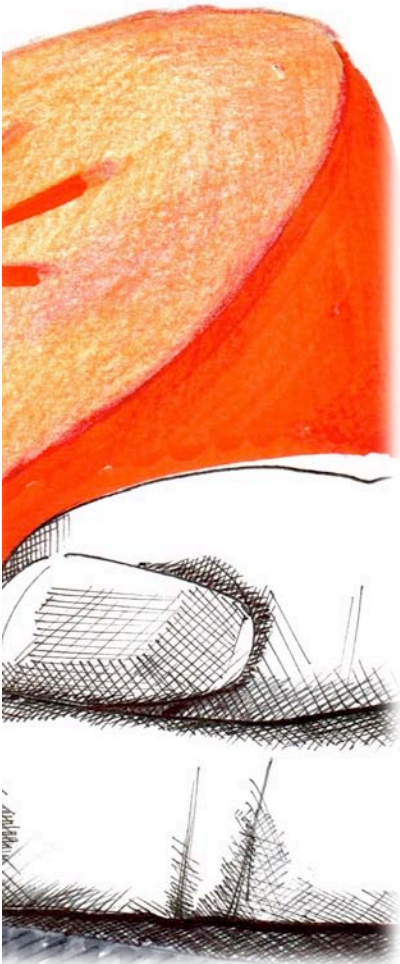


Lo envolvió **meticulosamente** y le creó una coraza tan poderosa que ningún dolor podría alcanzar su interior. Sin embargo, aun teniendo la más resistente armadura, su corazón, no pudo sobrellevar aquella pérdida. Dejó de bombear aliento, la pena lo consumió, la pena acabó con él.

Mª del Mar Jurado

Lo envolvió **meticulosamente** recién nacido, y lo acomodó en la cesta junto con su hermano. Las lágrimas brotaron de sus ojos azules como el mar y cayeron en los delicados y rosados mofletes de sus hijos y con una voz cada vez más débil y cortante se despidió arrojándolos al río. Suplicando a los dioses que sobrevivieran, mientras se perdía en el bosque bajo la luz de la luna llena.

Valentina Feijoo



Lo envolvió **meticulosamente**, porque sabía que a ella esos detalles le gustaban.

Cuando ella abrió el regalo con ternura, se quedó sorprendida al ver que estaba vacío, no había nada. Le miró, y con una risa nerviosa dijo:

—¿Por qué?

Le sonrió como solo él sabía hacerlo y le dijo:

—Está vacío porque mi regalo es lo que cada día me das, el amor. Ahora me toca a mí devolverte todo lo que me has dado.

Carmen García

The word 'Meticulosamente' is written in a large, expressive, cursive script. The letters are primarily a vibrant blue, with gold or yellow highlights and outlines that give it a three-dimensional, brush-painted appearance. The strokes are fluid and interconnected, characteristic of a calligraphic style.

Lo envolvió **meticulosamente**... Llevaba años preparando su venganza, había llegado la hora de mover la primera pieza del ajedrez, el juego había comenzado.

Nerea Velasco

Lo envolvió **meticulosamente**. Era la que su padre siempre había querido y ahora ella se la había comprado para su cumpleaños. La compró en la tienda de su barrio, cuando acompañaba a su madre al mercado. Tenía que ser la mejor, era para su padre, su protector, para su gran amor. Tenía el tacto como la seda, el color como el cielo. Estaba segura que le gustaría. Decidió meterla en una caja envuelta en papel celeste con un gran lazo dorado pero no la metió sola, la metió con mucho cariño, con mucha emoción, con mucha ilusión...la misma que su padre debía sentir cuando la abriera. Todo estaba listo. Por fin llegó el momento. Se la entregó. Y cuando su padre despertó, se la encontró.

Talia Chocrón



Lo envolvió **meticulosamente**... sabiendo que no volvería a verlo. Su más preciado objeto se separaba de él, y temía que así también lo hicieran los recuerdos que arraigaba. Suspiró y finalmente lo arrojó al mar aquella noche fría entre el rugir de las olas.

Laura Márquez

Lo envolvió **meticulosamente**, sabiendo que si le pillaban podría acabar muy mal. Podría acabar muerto, pero él seguía envolviendo...

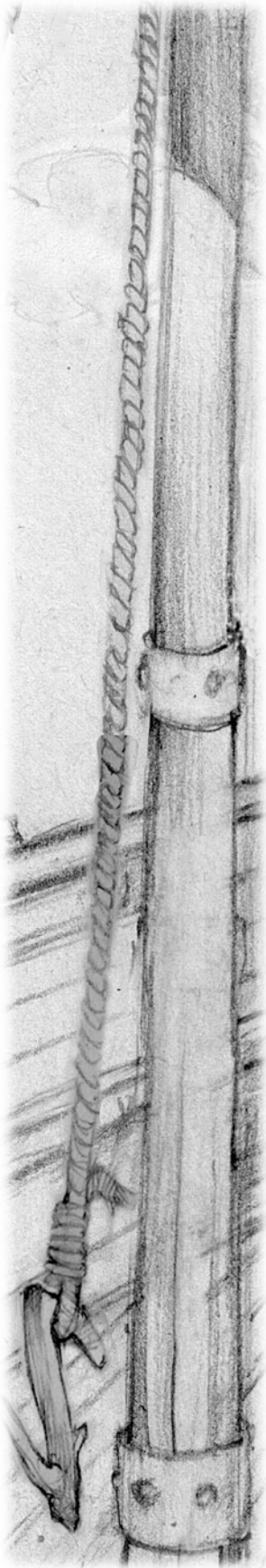
Cristina Gragera



Lo envolvió **meticulosamente**, a la perfección, y metió aquel pegajoso contenido que acababa de paladear en el bolsillo trasero del pantalón mientras andaba hacia su hogar.

Cuando llegó, volvió a saborearlo y esta vez lo dejó en la mesa descuidadamente para ir a la terraza. Al regresar se encontró con que tenía que limpiar la mesa de la sucia textura del pirulí.

Monika Bardhoku



Lo envolvió **meticulosamente**, dejó su corazón de piedra olvidado en sus más profundos recuerdos, quería que todas aquellas palabras de odio no le afectaran, quería dejar de sentirse inútil, inservible, quería dejar de llorar por su autodesprecio, quería dejar de sentir. Se volvió fría y calculadora, tenía miedo y mucho cuidado, no quería que nadie supiese cuántas veces había llorado fingiendo reírse y no quería que nadie conociese que estaba encerrada en una cárcel, donde ella era la presa, y también la carcelera.

Markson

Lo envolvió **meticulosamente** en su respectivo sobre. Nunca había aportado tanta pasión y rigor como lo acababa de hacer con los versos de aquella carta tan detallada. El joven se quedó dudando durante minutos: la terrible idea de que tanta dedicación le fuese insuficiente para conquistar a su amada le atormentaba en esos instantes, pero, en el fondo de su corazón, un impulso le anunció que era la ocasión para declarar su amor de una vez por todas.

Paula González

Lo envolvió meticulosamente en el papel de regalo. No era malo para aquello y quizás se preocupaba demasiado, pero se trataba de su amigo y hermano. Era la persona más importante de la vida de Martin, y estaba seguro de que su hermano tendría la presentación en cuenta. ¿Y si no le gustaba el estampado que había escogido? Claro que, como hermano mayor, es obvio que te preocupes por lo que le pase a tu hermano menor. Damian esperaba en el salón ansioso su regalo. Nada más ver a su hermano, este corrió hacia él. Martin sonrió mientras su hermano desenvolvía el regalo.

—Feliz cumpleaños, Damián.

Irene Moreno

Lo envolvió meticulosamente en una suave manta. No paraba de llorar, no sabia que hacer. Probé a decirle la típica frase ``hay más peces en el mar`` pero no paraba. Estaba desolada, pero no por nada, si no por amor. Qué se le decía a una mujer enamorada y tan desolada, le habían roto el corazón... Entonces se me ocurrió, lo que más le podía animar, ``una noche de chicas``.

Siempre funcionaba en las películas, ¿por qué ahora no? Llame a todas nuestras amigas con las que teníamos más confianza y la reuní en un parque cerca de donde estudiamos; allí no tendríamos que caminar mucho ni le recordaría nada sobre él. Cuando tenía todo listo la llevé pero...



Yaiza Martín

Ya no hubo duda, giró la esquina en dirección contraria, lo había hecho días atrás. Esos pensamientos le golpeaban sin saber bien por qué. Sin ser el momento indicado, su decisión estaba tomada y aquello que había ansiado tantas veces, se aparecía delante de sí. Cercano y merecedor de ello.

Recordaba fragmentos de su visita al psiquiatra pero todo daba igual. Lo superó visualizando la imagen del tendero tras su mostrador y, viendo cómo **lo envolvió meticulosamente**, fue más y más feliz. Cogió el pastelito recubierto de chocolate y virutas de coco y salió del obrador completamente satisfecho.

Alberto Cortés

Lo envolvió meticulosamente pero el mensaje no iba dentro. No supo que decirle en aquel preciso instante ya que estaba completamente cerrado. De la importancia de aquella tarjeta dependían muchas cosas y su futuro ahora, quedaba en el aire.

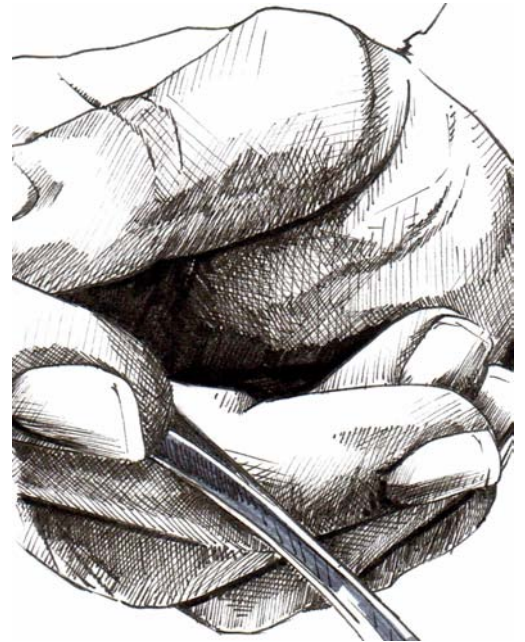
Pensó: - Tengo demasiadas dudas para una situación tan trivial que no afectará para nada su quehacer diario, o si -. Aquella maniobra estaba muy estudiada para que ahora, en un abrir y cerrar de ojos, pasase inadvertida. Siguió su camino hasta el cumpleaños donde lo esperaban. Él, era pastelero y en el bizcocho no iba una tarjeta donde pusiese: Sin gluten.

Alberto Cortés



Lo envolvió **meticulosamente**, no quería que se le escapase nada. Cerró los ojos y recordó, con una sonrisa, su fugaz encuentro, asegurándose de que aquellos momentos quedaran atrapados entre los pliegues de su corazón.

Andrés Millán



Lo envolvió **meticulosamente** con su voz dulce y su mirada suave. Él se dejó envolver. Sabía que era la última vez. Con las palabras justas y aquellos silencios ensayados tan suyos, ella iba desgajando un nopséquellegáramosaesto, luego un lofuistetodoparamí, mientras movía en círculos perfectos la cucharilla del café.

Él ya tenía un plan de emergencia. A la señal del peronuncateolvidaré, se levantó de la silla, arrojó las llaves del piso sobre la mesa y sentenció:

—Pero Rufo se queda conmigo. Y salió de la cafetería orgulloso.

No sabía que también eso lo había planeado ella meticulosamente.

Arancha Urbizu

Entré en **PÁNICO**, hice lo único que se me ocurrió...



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió:

cogí a mi hermana de la mano, la encerré conmigo en un doble fondo que había en mi armario y sin hacer ruido la abracé para tranquilizarla.

Al pasar cinco minutos, oímos un portazo, el asesino se había ido.

De un sobresalto me desperté con gran pavor.

Adriana Martínez



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió. No mirar los ojos controladores que vigilaban cada movimiento que hacíamos, con una mirada superioridad e intimidante hacia nosotros cada vez que pasaba delante de nuestros sitios. Disfrutando las caras aterradas y angustiadas por mostrarnos nuestra peor pesadilla “un examen sorpresa”.

Valentina Feijoo



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió, fue correr con todas mis fuerzas para que aquella sombra no me alcanzase, corrí y corrí pero me atrapó llevándome al reino de las sombras allí me obligó a aprenderme toda la tabla periódica de los elementos de química...

Claudia Przygonska

“Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió, sabía que no era lo correcto. Era muy tarde, seguramente estaría durmiendo, aun así marqué el teléfono. Primer tono, otro, asustada colgué y apagué el móvil. Lo primero que pensé fue esconderme en el armario hasta que todo terminase, escuché golpes y ruidos extraños”, eso fue lo que dijo la protagonista de aquella película.

Alejandra Campos



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió. Cogí la mochila rápidamente, saqué el libro con cuidado para que nadie lo viera y lo abrí por la página ciento treinta y dos. Ahí encontré lo que estaba buscando, la solución a todos mis problemas. Anoté todo lo que iba leyendo lo más rápido que pude. Sonó la campana. Me levanté de la silla y entregué el examen. No fue muy noble por mi parte, pero al menos no tendría que recuperar en septiembre.

Elvira Navarro

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió...

besarte, porque es la única manera que sé de expresar lo que siento.

Te alejas y abres los ojos.

—¿Y esto? —me preguntas con un pequeña sonrisa.

—Te quiero, y lo último que quiero es perderte.

Nerea Velasco

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió. Cerré la puerta y me escondí debajo de mi cama. Intenté dejar de temblar cuando con un ensordecedor chirrido ésta se abrió de nuevo. Vi la sombra entrar. Aguanté la respiración. El eco de sus pasos resonaba en la noche mientras se dirigía hacia mí; me pegué todo lo que pude a la pared y me encogí, pero aún así fue capaz de agarrarme y arrastrarme fuera de mi refugio. Fue entonces, mirando al rostro negro de mi sombra, cuando supe que yo siempre había sido mi peor pesadilla.

Irene Antich



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió. Decidí dejar de mover los brazos, las piernas y flotar, dejar que la marea me tragase. Cuando ya no tenía ninguna esperanza, un ruido empezó a sonar. Mi alarma marcaba las siete de la mañana.

Miriam Santos

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió, gritar desesperadamente.

La oscuridad inundaba la pequeña habitación, pensé que estaba encerrada.

Escuché una voz, cada vez más tangible, esta decía: “¿Hay alguien ahí?” Empecé a aporrear las paredes de mi alrededor, volvió a hablar: “¡Está vivo, ayudadme a sacarlo!”

No podía creerlo, estaba dentro de un ataúd.

Lucía Mora



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió: nada. Entendí que esta era su lucha y que, si intervenía, él jamás iba a aprender. Recobró las fuerzas después de la caída y lo intentó una vez más. Extendió sus brazos buscando los míos y sin vacilación alguna lo consiguió al fin: sus primeros pasos.

María Cabrera

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió. La situación era desesperada e inesperada pero parecía que lo había hecho toda mi vida. Cuando salí aquella mañana pensaba que iba a ser un día normal. Después de dos horas entrenando regresé a casa por el centro. La calle estaba repleta de gente, había un tráfico infernal. Ella le perdió de vista un segundo. Yo, sin embargo, lo seguí con la mirada. Estaba a cuatro metros de mí y se alejaba más. Me lancé sin pensarlo y volé hasta atrapar a la criatura antes de que le atropellara el coche. No en vano soy portera de fútbol.

Talia Chocrón



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió, corrí, como si no hubiera un mañana. Estaba sola, ahí, en mitad de la plaza. Veía cómo todos y cada uno de ellos me miraban. Supuse que sería una alucinación. Pensé que lo mejor sería refrescarme un poco ya que hacía calor. Entonces fue cuando ocurrió. Me acerqué a la fuente y vi mi reflejo pero, después cambió al de otra persona, la que más me dolía e intimidaba. Era yo, bueno, mi hermana gemela. La que me hizo sufrir en silencio. Me paré allí y escuché cómo se reía de mí.

Candela Corrales

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió: irme a mi cuarto. Cuando llegué, mi abuela estaba ahí otra vez. Le dije: “¿estás aquí de verdad?” Y me respondió: “Estoy aquí para ayudarte”. Entonces llamé a mi padre y me dijo que era un sueño. Después hice una foto. Pero resulta que no salía ella, salía mi escritorio solo. Yo estaba super asustada y no sabía qué hacer. Al día siguiente fui rápido a la casa de mi madre. Me dijo que era un sueño. Se lo dije a mi tita y se lo creyó porque a ella también le había pasado. También me dijo que cuando pasa eso es porque te va a ir bien la vida.



Victoria Lisbona

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió, subí las escaleras para coger la lejía, tenía que limpiar la sangre que había en el suelo de madera; me llevé el cadáver en una bolsa de plástico hasta el congelador; si alguien se enteraba de esto iría a la cárcel y eso no me servía, tenía que cuidar a una familia y a mi futuro hijo, no podía permitirme un solo error.

Diez minutos después estaba todo limpio y me dirigía al supermercado. En mi mente no paraba de darle vueltas a lo mismo, quién es el muerto y por qué estaba en mi casa. Me paré en seco, en ese momento sabía que el muerto era...

Karen Perat

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió, llamar rápido a mi madre, pero no me contestó así que, probé con mi padre y mi hermana que tampoco me lo cogieron; entonces fue cuando decidí hablar con la primera persona que había en mi camino, una señora de unos 50 años. Le pregunté si alguna vez le había pasado que no recuerdas ni quién eres, ni dónde vives, ni dónde has estado, y la mujer me dijo: "Tranquila, todo se va a solucionar". A la mañana siguiente me desperté en un hospital con mi familia alrededor y me dijeron que habían estado en coma tres días; acabó siendo todo un sueño.

Helena Fernández

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió; seguí caminando hasta mi casa después de ver cómo aquella persona que siempre había sido fuerte, y a la que no le afectaban ninguno de aquellos insultos, se derrumbaba; vi cómo acababa con todo, y cómo se iba; no sabía qué hacer, siempre le veía con aquella sonrisa y nunca supe notar cómo sus miradas vacías pedían auxilio; no pude ver cómo dejaba de reír día a día. No sabía qué hacer, decidí olvidarlo todo, dejar de lado este tema tan agónico; sabía que no era lo correcto, pero en aquel momento no podía hacer nada más. Me olvidé de todo.

Markson



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió: fingir que aquel travesaño del cabecero no se había roto. Cuando él estuviera medio ido y borracho le daría con todas mis fuerzas en la cabeza. Mientras imaginaba todos los pasos en mi cabeza escuché el cerrojo y me preparé. La escoria que tenía delante empezó a acercarse y a subir su repugnante mano por mi pierna morada...él pensaba que me dejaría hacer daño como los tres meses que llevaba allí, pero saqué la barra sin que la viera y le di poniendo todo el dolor y la furia que tenía. Salí corriendo y cuando vi el cielo pensé “LIBRE AL FIN”.

Ainara López

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió. Me escondí en el armario viendo por un hueco cómo la puerta se abría. Un hombre entró a la habitación con una guadaña en la mano, manchada de sangre.

—¿Dónde te has metido pequeña?— dijo.

De repente las puertas del armario se abrieron de golpe.

—Te encontré.

Estaba demasiado asustada, y mi voz no salía como para gritar. El hombre me miró y me extendió la mano. Agarré su mano dudosa y me levantó haciendo que mi vestido se balancease dejando ver algunos cortes. Desde pequeña he sufrido maltrato y gracias a él por fin... era libre.

Carmen Díaz



Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió y la ayudé a tumbarse. Llevaba nueve meses asimilándolo, pero verla romper aguas me impactó más de lo que imaginaba. Solo se me quitó la angustia cuando le vi nacer y comprendí que mi vida ahora sería totalmente diferente.



Marta Aguilar

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió... me hice el longuis y me escabullí despacio entre la gente. Una vez fuera respiré aliviado por no intervenir en la conferencia.

Desde siempre me ha dado mucho miedo hablar delante de la gente y a más gente peor. Con el tiempo te vas conociendo y sabes lo que puedes o no puedes dar, después de tirarte al fango muchas veces.

Se define “oratoria” como “el arte de hablar en público con elocuencia, con la finalidad de persuadir o conmover al auditorio”.

A mi edad sigo buscando a Elocuencia a ver si me acompaña a hablar en público.

Andrés Millán

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió en aquel momento, solté el fusil y me hice un ovillo en el suelo tapándome los oídos. El rugido de los disparos de aquellas prácticas de tiro era ensordecedor.

-¡Soldado! ¿Qué haces?- me gritó el sargento

-Agradecerme lo cobarde que soy, mi sargento- le dije con voz temblorosa

Eran tiempos de servicio militar obligatorio. Otros tiempos.

Andrés Millán

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió y es que a estas alturas nada podía arreglar aquel desastre. De pronto y sin pensarlo, me gané la enemistad de todo aquel gentío. Es como si el tiempo se parase y me dijese: Pero, ¿qué estás haciendo? Y sin esperar respuesta alguna, lo hiciese.

La suerte estuvo echada desde que supe que no vendría al encuentro. Nunca más la veré, pensé. El tren se puso en marcha y, cosas del destino, finalmente apareció. Pude verla tras el cristal. Tiré de la manguera de emergencia y cerré los ojos. Mi tren se paró y ella estaba allí, solo para decirme adiós.

Pánico

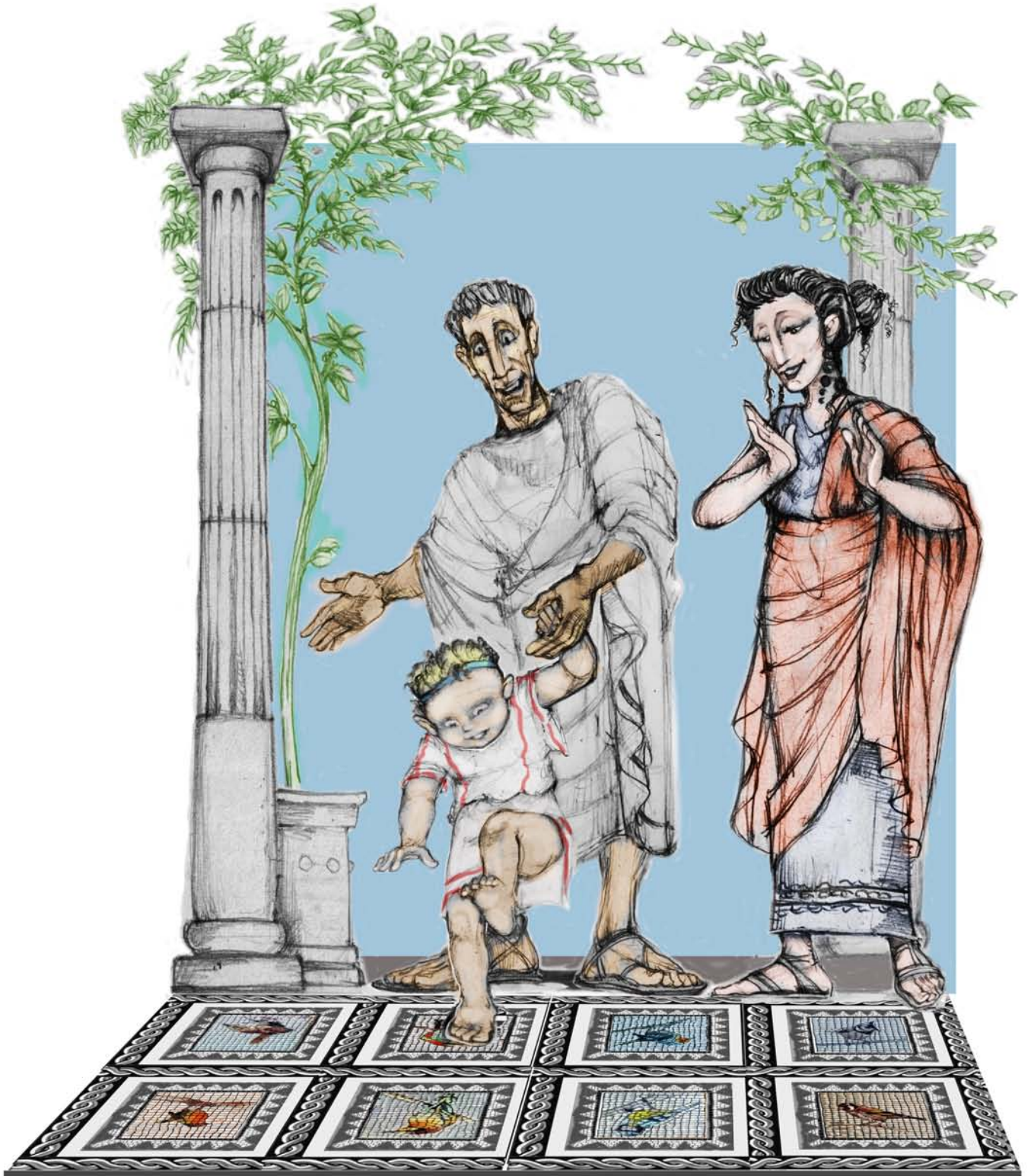
Alberto Cortés

Entré en pánico, hice lo único que se me ocurrió. Mientras él pedía su café, escogí meticulosamente las palabras y, antes de que dijera nada, yo me adelanté. Primero un audaz Nopenséquellegáramosaesto. Luego un silencio, una mirada dulce y mi cucharilla dibujando círculos hipnóticos en el café. En el momento justo, un Lofuistetodoparamí, mirada baja, nuevo silencio, más largo, más profundo. El final fue fácil, fingiendo desenvoltura, susurré el definitivo Peronuncateolvidaré.

Él arrojó las llaves del piso en la mesa y se llevó a Rufo. Cuando por fin salió de la cafetería pude romper a llorar.

Arancha Urbizu

“Puso un pie en el suelo de **MOSAICO...**”



Itálica (siglo I)

El pequeño Adriano comienza a caminar.

Puso un pie en el suelo de mosaico .Las Musas guiarán los pasos del futuro emperador.

Puso un pie en el suelo de mosaico sin saber lo que significaba. Todo lo que ella creía se desvaneció, quiso saberlo todo y se quedó sin saber nada.

Carmen García

Puso un pie en el suelo de mosaico, estaba muy frío, aunque más se le heló la sangre cuando le vio.

A pesar de su horrendo aspecto, sus ojos suplicaban compañía y algo de amor. Comenzó a andar , hasta que le alcanzó y le rodeó con los grandes brazos.

Desde entonces se hicieron inseparables, pero una noche mientras buscaban algo que llevarse a la boca, el minotauro lo hizo. Ese fue el fin de su amistad.

Lucía Mora

Puso un pie en el mosaico. En el momento en que lo tocó, se cayó provocando una reacción en cadena. Todos los mosaicos y esculturas se rompieron. Y así es como vuestro tío John tiene prohibido entrar a cualquier museo o a tiendas con objetos frágiles.

Valentina Feijoo



Puso un pie sobre el suelo de mosaico. Le abrumó la idea de no saber qué le deparaba el futuro una vez entrase. Tanta gente a la que no conocía, tantas cosas por descubrir. Puso otro pie sobre el suelo de mosaico. Ya había llegado hasta ahí, y no podía permitirse tener miedo. Comenzó a andar por el suelo sobre cuyo mosaico pisaría cada día con más fuerza con el paso de los años.

María Cabrera

Puso un pie en el suelo de mosaico, justo encima de las teselas donde nadie hubiera tenido que pisar jamás. La Tierra empezó a temblar de miedo, Hades se encargó de abrir un abismo a modo de puerta hacia su hogar; el mar se revolvió y se convirtió en el más iracundo monstruo, parece que Poseidón estaba frenético; desde el cielo cayó un rayo letal para la humanidad, Zeus no dio tregua a los mortales, debían ser castigados.

M^a del Mar Jurado

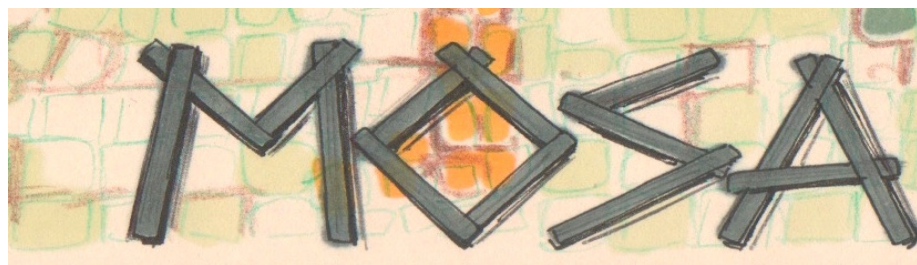
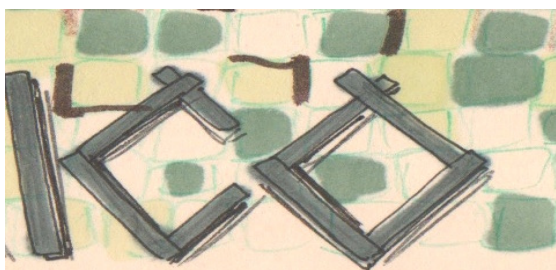


Puso un pie en el suelo de mosaico. No debería hacerlo, al menos no a esa hora. Dejó la bolsa en el suelo y se quitó los zapatos para no hacer mucho ruido. Subió las escaleras en silencio y atravesó el pasillo lentamente. Las ventanas también estaban decoradas con mosaico. Entró en la habitación y cerró rápidamente la puerta. Se cambió y se escondió bajo las sábanas. Unos minutos más tarde entró él, pero ella ya había cerrado los ojos. Echó un vistazo a la habitación y se fue. Y ella volvió a abrir los ojos. Lo había conseguido; su padre jamás se enteraría de que salió de fiesta esa noche.

Elvira Navarro

Puso un pie en el suelo de mosaico y entendió que esa obra maestra estaba llena de complejidad y belleza. Cuando estuvo un largo tiempo mirando cada pequeño detalle y el color de cada piedra, vio lo magnífica que es. Y entonces me agradeció que le abriera los ojos en el mejor momento.

Ainara López

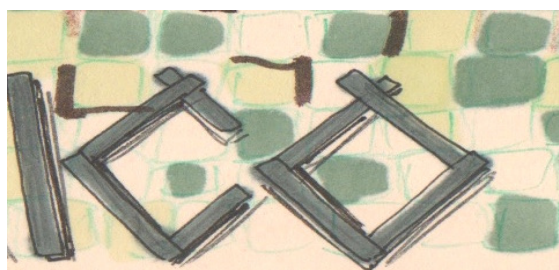


Puso un pie en el suelo de mosaico azul decorado que desprendía mucho brillo y empezó a partirse; ahora Fred se dio cuenta de que estaba rompiendo unas de las obras más importantes del mundo. Fred empezó a temblar. Un segurata se dio cuenta. El chico sin saber qué hacer cogió un trozo de la pieza artística y salió corriendo. No sabía por qué había hecho eso. Un montón de hombres con mazas en los brazos empezaron a seguirle diciéndole que se detuviese. Hasta que uno de ellos lo golpeó. De repente, Fred se despierta asustado, era un sueño. Se levanta y tras él se cae un cristal azul.

Guillermo Gutiérrez

Puso un pie en el suelo de mosaico, cuando de repente sonó un ruido espeluznante, sonaba como si un cristal se hubiese roto, miré para atrás pero no vi nada, pero cuando miré para abajo me di cuenta de que, hace unas semanas, había pisado ese mismo mosaico accidentalmente, y cuando lo pisé se terminó de romper, pero como se enterara papá me regañaría mucho porque ese mosaico era de la abuela. Fui corriendo al desván para ver si había pegamento o algo, pero no había. Yo creía que lo mejor sería decírselo a papa, así la regañina sería más leve, pero conociendo a mi papá sabía que se iba a enfadar mucho.

Irene Muñoz





Puso un pie en el suelo de mosaico, se encontraba en un museo. Esa obra valía millones y se quedó inmóvil al ver cómo todo el mundo lo miraba, ¿qué hago?, pensó Javi. Al venir los guardias salió corriendo, en la entrada estaban sus compañeros para escapar en helicóptero, ¡una locura! Todo había pasado, cuando de repente escucharon a otro helicóptero aproximándose rápidamente disparando a este. Menos mal que tenían paracaídas pero lo malo es que solo tenían uno, lo cogió Javi y se tiró al incendiarse el helicóptero. Sus compañeros murieron y a él lo dieron por muerto y tuvo que abandonar el país y conseguir otro pasaporte... y todo esto por culpa de un accidente.

Javier Mateos

Puso un pie en el suelo de mosaico. A día de hoy no se sabe si por desafío o por ansias de demostrar algo, pero según cuenta la leyenda ocurrió en las ruinas Itálicas que, conocidas por sus terrenos arenosos, rápidamente se vieron envueltas en una nube de polvo que le cegó sin saber por donde le golpearían. Comenzó con un tirón del cuello de la camisa que lo lanzó al suelo. Tras un codazo en el estómago que le dejó sin aliento y escupiendo sangre, trató de levantarse, pero el puntapié de un zapato de cuña se lo impidió.

Entreabrió los ojos y vislumbró el puño de Arancha acercándose a su cara.

Maite Sánchez



Puso un pie en el suelo de mosaico y, sinceramente, estaba bastante frío y resbaladizo. Iba sin calcetines y eso le hizo dudar del sentido del bien y del mal de las cosas. ¿Qué estoy haciendo?, se preguntaba. Después de todo, había entrado sin pedir permiso en aquel establecimiento. La tienda del barrio había sido como una segunda casa. Muchas idas y venidas a cualquier hora desde aquel piso cercano. Al fin y al cabo, los recuerdos son un modo de tener los pies en el suelo. Sea mosaico romano, tarima flotante o madera, si la tendera te dice: ¡No me pises lo fregao, mujer! No lo hagas.

Alberto Cortés

Puso un pie en el suelo de mosaico de la cafetería. Había pasado un año. Eligió la misma mesa y pidió un café. El aroma seguía recordándole a ella, pero ya no le dolía tanto. Ahora, allí sentado, se preguntaba qué habría sucedido si no se hubiera levantado de la silla tan resuelto, si no le hubiera arrojado tan digno las llaves del piso, si no hubiera dejado allí su café por orgullo. Imaginó que la cogía de la mano y la miraba como nunca antes. Se le figuró que una lágrima asomaba a los ojos de ella. Y que se besaban. Y por soñar, soñó que ella estaba allí sentada con él y le sonreía.

Arancha Urbizu

Era un desastre.

—¿Es ésta la consejería de Medio Ambiente?

—Pues claro ¿no lo ve en el panel?

—Verá, es que últimamente me lagrimean mucho los ojos.

—Bueno. ¿A qué ha venido?

—Quiero poner una denuncia por vertidos humanos altamente contaminantes.

—Dígame su nombre.

—Escamandro¹.

—¡Ah, ya lo recuerdo! No es la primera vez que viene ¿verdad?

—¡No! ¡Llevo siglos reclamando y nada!

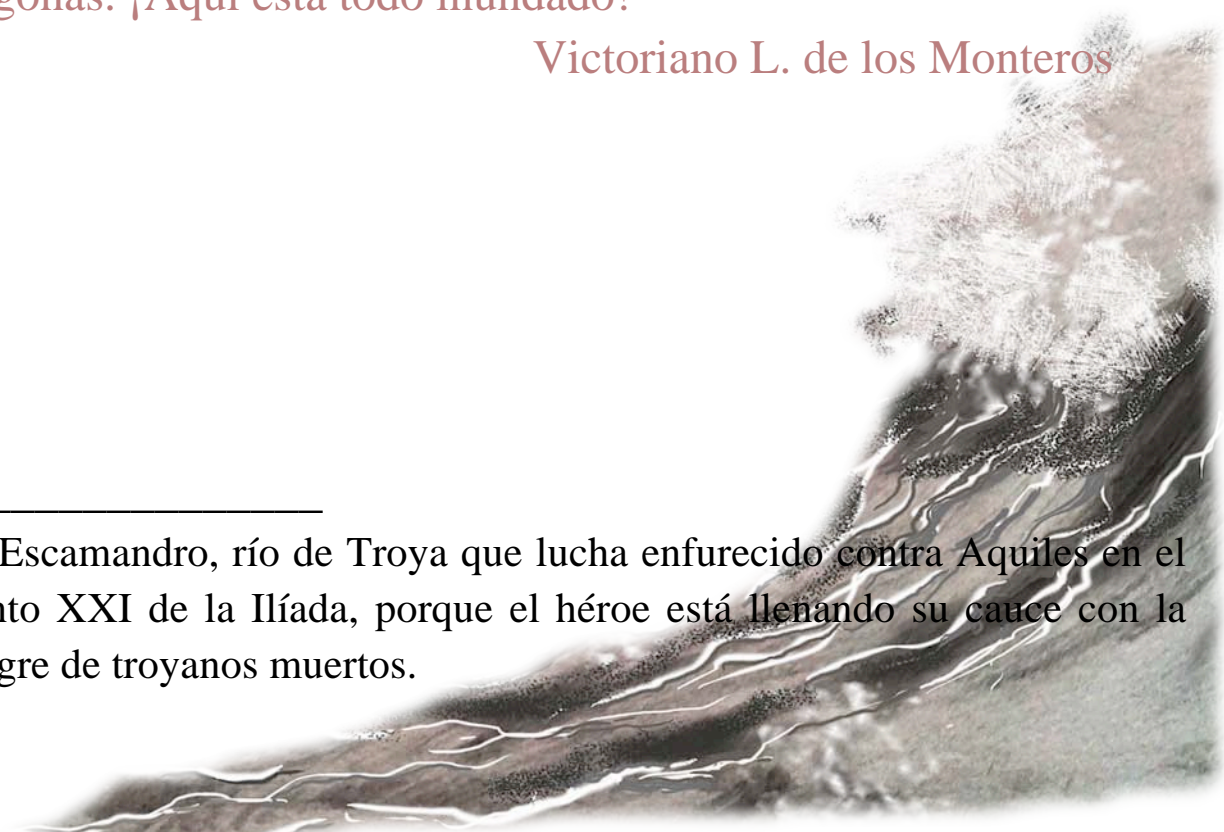
—¡No exagere! Ya sabe cómo vamos de trabajo en la Administración. Usted no desespere y siga insistiendo. Ya le avisaremos.

—Espero tener más suerte esta vez. Hasta pronto. Tengo que seguir mi curso.

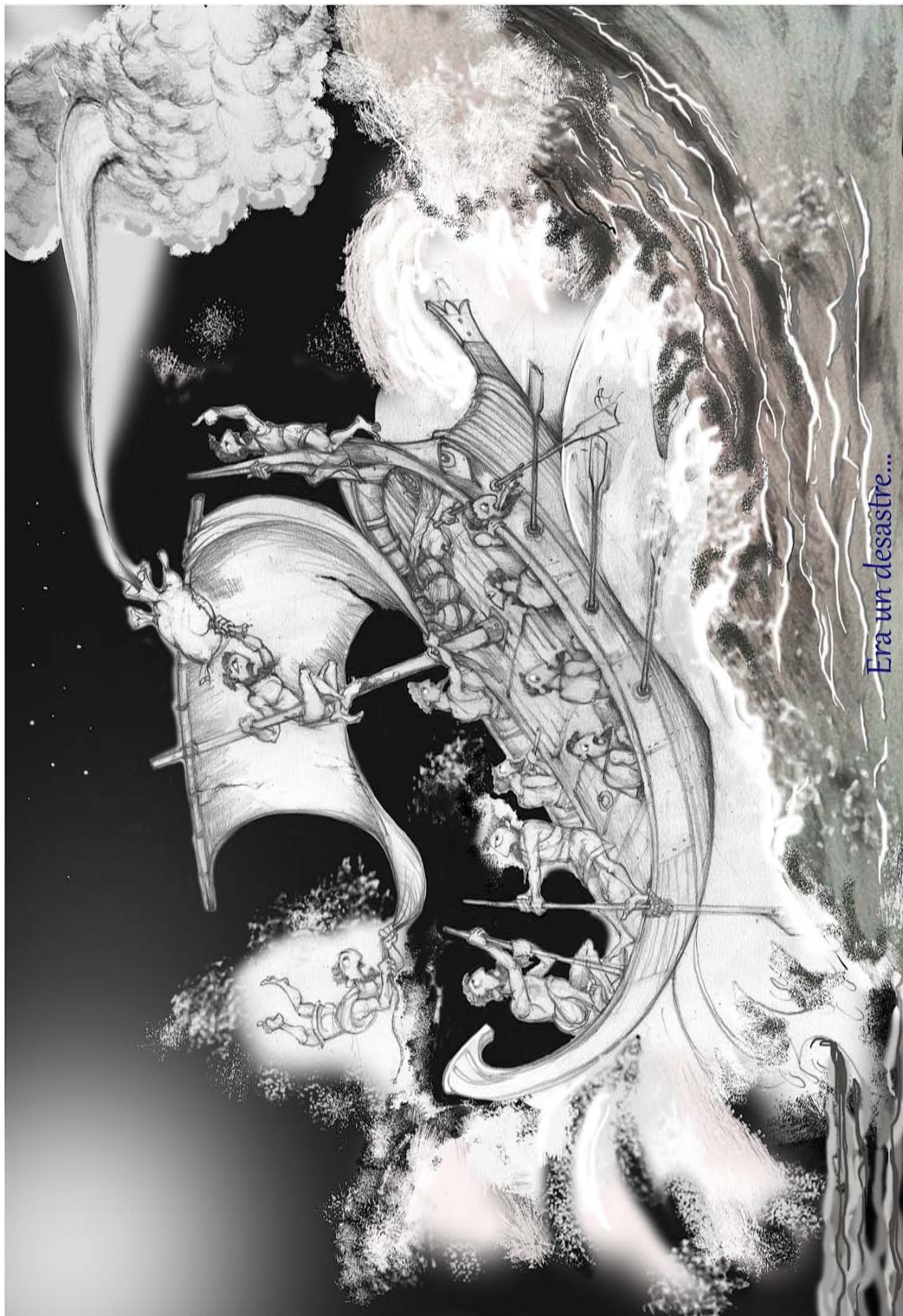
—¿Con el servicio de mantenimiento?... Sí. Que vengan con las fregonas. ¡Aquí está todo inundado!

Victoriano L. de los Monteros

1.- Escamandro, río de Troya que lucha enfurecido contra Aquiles en el Canto XXI de la Ilíada, porque el héroe está llenando su cauce con la sangre de troyanos muertos.



“Era un **DESASTRE...**”



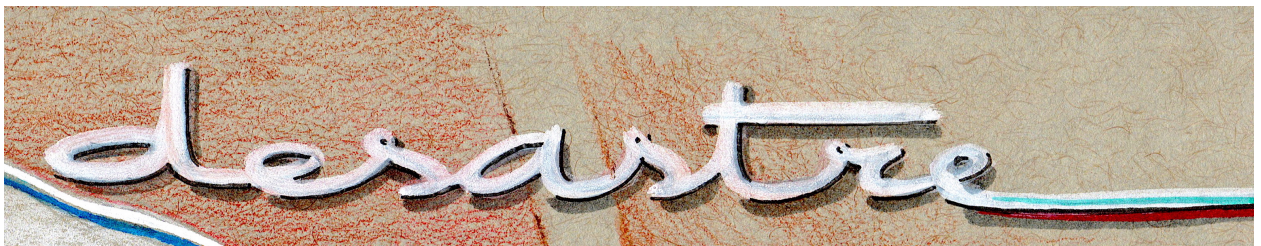
Era un desastre...

Era un desastre. Todo estaba patas arriba, era como si una estampida de elefantes hubiese estado ahí, comida que caía de la basura al suelo, la lámpara llena de polvo, la ropa toda despelotada, el escritorio todo pintado, etc. Todo lo que mi madre veía era tan horrible, que casi le da un infarto. Del grito, por poco se derrumba el edificio. ¿Y qué era lo que tanto la atormentaba? Mi cuarto.

Valentina Feijoo

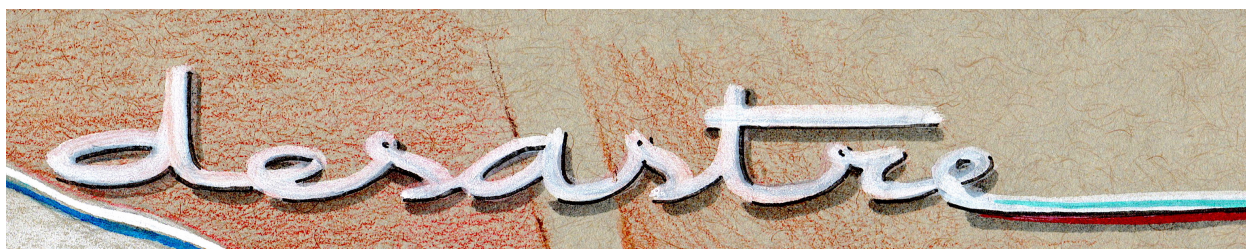
Era un desastre. El universo estaba todo oscuro con varios planetas. Entonces un Titán, llamado Astreo, creó una gran bola de fuego, pero no le pareció suficiente. Decidió crear otra, pero esta vez la partió en varios trozos y la esparció por todo el universo. Así creó una de las más bonitas e inalcanzables maravillas del universo. Los humanos llamaron a estas esferas luminosas “astros” en honor a ese Titán.

Valentina Feijoo



Era un desastre, sin embargo sonó aquella canción, y como sentimental empedernida subí el volumen y canté a todo pulmón. Terminó y desde ese momento no he podido sacar tu imagen de mi mente.

Carmen García



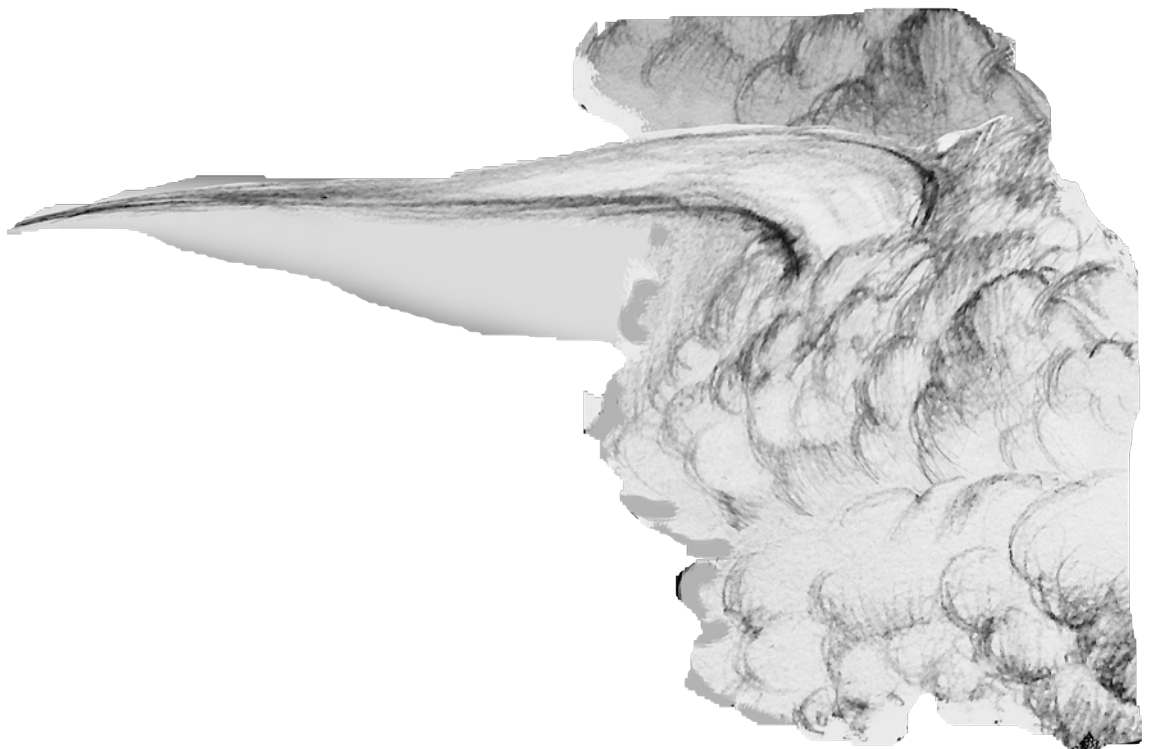
Era un desastre, me tapé los oídos para no escuchar los gritos que procedían de la habitación, pero fue en vano. Me acerqué un poco preocupada, esperándome lo peor. Pude ver sus caras enrojecidas por la furia pero cuando me di cuenta de lo que estaba pasando, no pude reprimir una risa.

Mi familia se estaba peleando por el mando de la televisión.

Lucía Mora

Era un desastre: gritos de dolor, llantos desmedidos, almas consumiéndose. La palabra desesperación podría enmarcar la escena. Únicamente se distinguía la silueta de una cuna y una madre intentando salvar a su hijo. Todo era fuego. No quedó nada.

M^a del Mar Jurado



Era un desastre, llevaba toda su vida soñando con ese momento y se había quedado bloqueada. Toda su familia la estaba mirando, lo sabía, les estaba decepcionando. No podía hacer nada. Iba a ponerse a llorar si se quedaba un segundo más en ese escenario. No pensó, sus piernas se movieron solas y salió corriendo.

Marta Aguilar

Era un desastre. Dieron las once de la noche y todavía no tenía nada; no sabía por donde empezar. Bajó a la cocina y cogió una bolsa. Mientras recogía la basura, se maldecía por haberse quedado dormido durante un día entero. Dieron las doce. Tenía tiempo, o eso pensaba. Sonó el timbre, aunque debería haber sonado una hora más tarde. Se acabó, no tenía tiempo. En cuanto sus padres cruzaran por esa puerta, segundos más tarde, descubrirían que su hijo había organizado una fiesta. Y eso no les gustaría nada.

Elvira Navarro



Era un desastre... todo a mi alrededor era un caos, aquello que tuvimos y nunca fue se ha acabado y lo único que ha quedado son recuerdos y mi corazón roto.

Nerea Velasco

Era un desastre. Aquel curso que me tocó sustituir en la guardia tenía fama. Fui decidido a no permitir ni una. La clase vacía, ah, que tienen educación física. Al gimnasio a recogerlos. Niños a clase que el profe no ha venido. Danos un balón. No está permitido. No es justo. A clase. Ya en clase. Profe ¿puedo comerme el bocata? No. Es que no he desayunado nada y me estoy mareando. La cara blanca. Bueno come a ver si te vas a desmayar. Profe ¿se puede comer? No, sólo Isa que está mala. Pues la Ana y el Isra se han quedao pidiendo el bocata en el bar. En el bar. Otro profe de guardia (escaqueao, por cierto). Niños aquí no podéis estar. Me ha dejao el profe de guardia. De guardia estoy yo y aquí no puedes estar. Po yo me llevo mi bocata, saborio. Niña no me calientes y dime qué profe es que se va a enterar. En clase. Todos comiendo. Un auténtico desastre. El jefe de estudios me llamó al orden, pero a mí no se me desmayó nadie.



Andrés Millán

Era un desastre, volver a aquel lugar donde los recuerdos me volvían a la mente y poder sentir lo que sentí en ese momento, nuestra libertad y ganas de conocer el mundo comenzaron ahí, hasta que recordé que ya no estabas junto a mí...

Claudia Przygonska



Era un desastre. Unas monedas para el parquímetro, sólo eso. Pero no, imposible encontrar nada en ese bolso. Ella, que era tan **meticulosa**. Intentó no entrar en **pánico**. Le había costado un año de terapia. Entró en la cafetería, el camarero no parecía muy colaborador. Mientras esperaba, se fijó en el suelo de **mosaico**. Le resultaba familiar.

—Lo siento, mi jefe me dice que no tenemos cambio.

—Yo tengo —se oyó una voz desde la mesa del rincón.

Él se acercó a la barra.

—¿Cuánto necesitas?

Se miraron. Ella le sonrió.

En la mano de ella el mismo llavero. En los ojos de él, todo el amor que aún le quedaba.

Arancha Urbizu

Era un desastre. Lo fue como en tantas otras situaciones. Parecía que los demás quedaban por delante. Que todo el mundo tuviese algo que decir a cada instante, no ayudaba para retomar su propio vuelo y no volver a equivocarse. Daba pasitos cortos con absoluta precisión como una dulce aproximación a un destino más bien cercano.

Cada vez vislumbro mi objetivo mejor, intuía. Desde luego tenía razón, pero quieto, jamás conseguiría llegar a ningún sitio. Según sus cálculos, en breve le aguardaba su turno y en la pantalla marcaba ya su número, el E043. Y, ahora sí, pudo recoger su paquete.

Alberto Cortés

AUTORES *Alumnos*

Dpto. Cultura Clásica. Irene Antich, María Cabrera, Alejandra Campos, Valentína Feijoo, Carmen García, M^a Mar Jurado, Adriana Martínez, Laura Mateos, Maíte Sánchez, Miriam Santos, Nerea Velasco, Claudía Pryzsgonska, Lucía Mora, Elvira Navarro, Laura Márquez.

Dpto. Lengua y Lit. Talía Chocrón, Cristina Gragera, Monika Bardhoku, Candela Rabasquiño, Paula González, Irene Moreno, Yaíza Martín, Candela Corrales, Victoria Lisboa, Marta Aguilar, Helena Fernández, Carmen Díaz, Karen Perat, Ainara López, Guillermo Gutiérrez, Irene Muñoz, Javier Mateos.







Profesores Andrés Millán, Víctoriano L. de los Monteros, Alberto Cortés y Arancha Urbizu. Y la inestimable colaboración de Ana Chabrilón y Ricardo Sánchez.

Da mihi basia mille ♡

Substantivo

LE **DIARREA** APOTROPAICO

Efímero

GNOMO

Pandemonium

H **COMA** Languidecer

CONSUETUDINARIO

MOSAICO

A **BIOLUMINISCENCIA**

I Vehemente

IMBÉCIL.

NEFELIBATA

F **ÉXTASIS**

ACROLITO

PANGEA
PALLADIUM

A VITUALLARSE

B
L
E

Galaxia

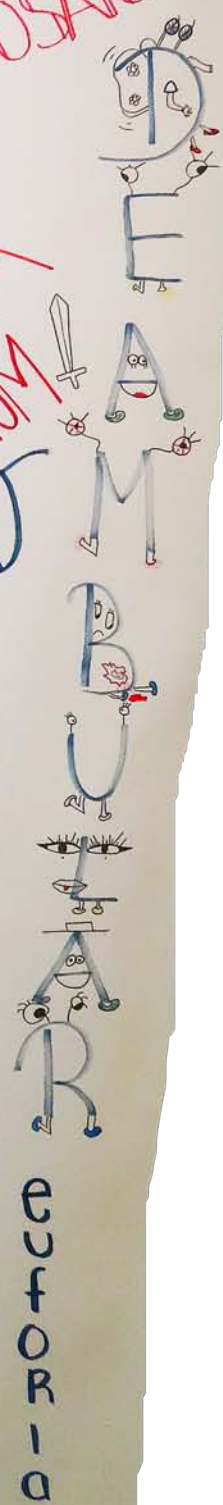
Metavulso

IDIOTA

Pánico

PANACEA
ARRUCHAS

MUSARAÑA





*Aquí estamos algunos de nosotros. 2º Bach. de Humanidades.
La Primavera. Botticelli. Semana Cultural 2018-19*



Ediciones del Aula O
Departamento de Cultura Clásica



Latín y Griego



2018-19

IES Playamar, Torremolinos